

La Guinea española

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Isla de Fernando Poo 2 pts. por trimestre adelantado. Territorios de Guinea 2'50 id. España y países europeos 4 id. América y 5 id.

Redacción y admón. Misión de Banapá

Banapá 28 de Abril de 1903.

PARTE INSTRUCTIVA.

ESPAÑA Y LA GUINEA ESPAÑOLA.
ERRORES, PREVENCIONES, IGNORANCIA.

Y sobrada razón tenían los que, sin haber visitado estos territorios, oían y, sobre todo, leían lo muchísimo, y casi todo en sentido pesimista, que se propalaba de palabra y por escrito, tocante á nuestra Guinea. Pintábase muy al vivo lo malo que aquí había, exagerando en demasía los desastrosos efectos de los calores que, según ellos, tuestan al pobre europeo, y sobre todo anunciando á los cuatro vientos la gran enfermedad terror de los españoles, plaga mortífera permanente que hace de este país un inmenso hospital, y mejor, un gran Cementerio. El nombre de FERNANDO Poo andaba de boca en boca entre los españoles, y todos decían conocer á fondo la Isla, pero lo cierto es que, aunque se hubieran propuesto hablar con inexactitud, no lo hubieran hecho tan desastrosamente y con tanto desacuerdo.

A tal grado llegaron estos conceptos erróneos de la pública opinión, tanto extremaron las cosas, que se pensó nada menos que á los condenados á muerte se pudiera conmutar dicha pena por la deportación á la Isla FERNANDIANA, pareciendo que el indulto era peor que la primera sentencia. No es, pues, de extrañar que hubiera ocasiones en que llegaron á FERNANDO Poo verdaderas expediciones de penados por delitos políticos, y aun comunes, á quienes se les indultaba en atención á las *gravísimas y sin igual* incomodidades que se creían consiguientes á la deportación.

A parte de lo desacreditada que con semejante proceder quedaba nuestra madre Patria entre los indígenas, al más míope se le salta á la vista la falsa reputación que con esto se haría cada vez más general, saturándose de falsedades la atmósfera de la pública opinión, y siguiéndose grandísimo detrimento para toda nuestra Guinea y para los intereses coloniales de la misma.

Es tan importante, mi amado lector, lo que voy diciendo, que me parece no llevarás á mal que en el número siguiente prosiga la misma materia,

y ponga delante de tus ojos nuevos datos irrefragables, con que verás no ser partos de mi fantasía las equivocadas ideas de que te voy dando noticia.

(Continuará)

Guineófilo.

HABLEMOS EN ESPAÑOL

Son tantas las preciosidades que en sí encierra el idioma del inmortal Cervantes; es tal su grandeza y sonoridad, que, sin fijarnos en las mil y mil ventajas que de ello resultarían á nuestra patria y á nuestros queridos indígenas, habíamos de apurar todos los medios imaginables cuantos de españoles nos preciamos, hasta lograr el patriótico consuelo de oírle de continuo resonar en cada punto de nuestras feraces é importantísimas Colonias.

Comprendo que, para trasformar en hermosa realidad ideal tan bello, han de sucederse unos tiempos á otros, que nunca las grandes empresas fueron obra de un momento; comprendo también que la acción de los particulares dará siempre un resultado poco menos que negativo. Veo claramente que cuanto por ahora puede hacer el Gobierno no es suficiente, ni con mucho, para lograr que, enseñoreándose nuestra galana lengua de los entendimientos de todos los habitantes de la Guinea española, resuene por doquiera; pero no es menos cierto que, si todos los que sentimos correr por nuestras venas sangre española, tomando á pechos el realizar tan noble como gigantesca empresa, unimos en apretado haz nuestras fuerzas, y siguiendo con docilidad las indicaciones que se hagan, aplicamos nuestras grandes energías á desarrollar perfectamente el plan *ad hoc* hábilmente combinado, tendremos pronto, muy pronto, el inmenso placer de ver coronados nuestros esfuerzos con el más brillante éxito.

Ojalá que pluma mejor cortada que la mía tome á su cargo la defensa de tan noble causa, exponiendo brillantemente los deberes que hemos de seguir para dar cima á tan colosal empresa; pues no me encuentro con ánimos para tratar esta cuestión con

la lucidez que ella merece, que se requieren más poderosas alas si hemos de remontarnos á esas alturas desde donde se contemplan admirablemente los mil obstáculos que á primera vista hacen aparecer imposible la realización de nuestro ideal y los medios más eficaces con que poder arribar felizmente á tan deseado término.

Con gusto cedo las armas á cualquiera que se sienta con ánimo de esgrimir las.

Antonio M^a Pardo.

SECCION RELIGIOSA.

EL BUEN PASTOR

Yo soy el buen Pastor, nos dice Jesucristo en el Evangelio del segundo Domingo después de Pascua. *El buen Pastor*, continúa, *da la vida por sus ovejas*. Esto hizo el Señor dando su vida por nosotros en la cruz: y lo mismo quiso que hicieran y que tuvieran presente los escogidos por El para continuar la obra de la salvación de las almas. No está bien en un ministro de Dios el amor al regalo: no está bien que al ser llamado para consolar á un enfermo, por ejemplo, se excuse so pretexto de ser hora intempestiva. La comida, la cama, todo lo debe dejar por el bien de sus ovejas. Porque, si no está dispuesto á dejar la cama, ¿cómo lo estará á dar la vida?

En 1882 miles de sacerdotes católicos expusieron su vida asistiendo á los apestados.

Roguemos al Señor nos dé á todos un espíritu de caridad semejante.

INDICADOR RELIGIOSO

ABRIL.

Día 29 S. Pedro mr.
« 30 Sta. Catalina d^a Sena.

MAYO.

CONSAGRADO Á MARÍA

Día 1 S. Felipe y Santiago Apsts. — A las 18 h. 15 m. el Sto. Rosario. — Después de éste se hará un devoto ejercicio para honrar á la Reina de las flores, con canto de Avemarias, motetes, etc. No habrá exposición. Lo mismo se hará los demás días de este mes de las flores, si no se advierte otra cosa.
« 2 S. Atanasio ob y dr.
« 3 Domingo tercero. La Invención de la Sta. Cruz. — A las 8 h 30 m., Misa solemne con exposición de S. D. M., terminando con la Bendición y Reserva. — A las 16 h Rosario y Mes de María, con canto de Letanias, etc. y Plática.
« 4 Sta. Mónica vd. — CUARTO CRECIENTE.
« 5 La Conversión de San Agustín.
« 6 S. Juan ANTE PORTAM LATINAM.
« 7 S. Estanislao ob y mr.
« 8 La Aparición de San Miguel Arc.
« 9 S. Gregorio Naz ob y dr.
« 10 Domingo cuarto. S. Antonino arz. (Como el día 3)
« 11 S. Anastasio y Evelio.

UN BUBI A SU HIJO. ¿Tú no miras todavía Sta. Isabel? — ¿Pues qué cosa va mirar yo á Sta. Isabel? — Allí tú mirará hombres que tienen cara blanca y tienen nariz laaarga. laaaaaarga.

PARTE DESCRIPTIVA

UN GRAN PEZ MARTILLO

A nadie le es concedido sustentarse del viento. Íntimamente convencidos los misioneros de Cabo S. Juan de tan palpable verdad, al contemplar el gran número de jovencitos que tenemos que mantener, no sólo con el delicioso pan de la instrucción religiosa y española sino también con *yuca* y *pescado* bastantes para que puedan desarrollarse en el alma y en el cuerpo, antes que despedir á muchos pobrecitos para sus casas, el amor de nuestra Religión y el amor á España nos obligó dulcisísimamente á idear mil y mil medios con que poder tener siempre á nuestro lado numerosísimos jóvenes.

De uno de esos medios providenciales es justo que digamos, iquiera dos palabras, para consuelo de todos aquellos que juntamente con la instrucción genuinamente católica desean para estos indígenas la educación religiosa.

Estábamos para dar principio á la cuaresma y los víveres se concluían. Nuestros colegialitos, llenos de animosidad y confianza, comenzaron á gritar: "A Baga, á Baga".

Es Baga una playa muy buena para echar la red, pero la nuestra estaba mucho más averiada que la de S. Pedro después de la milagrosa pesca. El entusiasmo crecía por momentos en los niños, de modo que fué preciso echar los cayucos al mar y trasladarnos por unos días á la casita que para estas ocasiones hace algún tiempo edificamos cerca del río Aye.

Dos horas llevaríamos de navegación cuando dijeron los niños: „Padre, estamos en el Itembue; vamos á echar los trasmallos“. Y diciendo y haciendo arrojan por vez primera al agua el trasmallo que pocos días antes, bajo la dirección del R. P. Superior, ellos mismos habían hecho.

Al verle caer en el agua, lo bendigo, y recordando el nombre-con que lo habíamos bautizado, invocamos al glorioso S. Pedro para que se encargara por sí mismo de tan capital negocio.

Aun que no con tanto entusiasmo, echamos también al mar un segundo trasmallo denominado S. José, y el glorioso Patriarca se quiso vengar de nosotros ¿saben mis lectores cómo? Regalándonos al día siguiente un hermoso tiburón, alimento muy sabroso y exquisito para casi todos los indígenas de aquí. Mientras que el trasmallo S. Pedro apenas nos presentó nada. ¡Venganza santa!

Nuestra confianza en el bendito S. Pedro no decayó apesar de que pasaban los días sin que hiciera con nosotros una hazaña digna del indecible poder que hoy tiene en el cielo el que acá en la tierra pasó gran parte de su vida pescando, acaso con peores redes que la nuestra, *aunque son construídas en ésta por los mismos niños del Colegio.*

Llegó por fin el primer viernes de mes, último día de expedición. El cayuco que iba cada mañanita á recoger la pesca de la noche, tardaba mucho, mucho. ¿Pero cómo iba á volver? Había caído en el trasmallo S. Pedro un pez *martillo* tan grande, tan grande, que los colegiales se vieron precisados á pedirme que les enviara otra tripulación; por fin arribaron á la playa con el enorme pescado y entonces desbordóse la alegría de todos los corazones, prorrumpiendo al punto en mil vivas al gloriosísimo S. Pedro.

Es que estos morenitos, contra lo que se ha dicho en uno de nuestros principales centros donde lucen sus talentos los hombres más distinguidos de España, conservan vivo, muy vivo el sentimiento religioso y por eso tienen una confianza tan grande en la intercesión de los santos que avergonzarían á muchos cristianos de las naciones más cultas, y prorrumpen en fervorosas acciones de gracias cuando ven que el cielo premia copiosamente, la confianza que en él depositan. ¿Qué más podrían hacer aunque no fueran morenitos? Que no es un talento superior lo que Dios reclama de nosotros para hacernos santos.

A. M. P.

LA SEMANA SANTA EN LA GUINEA ESPAÑOLA

No quisiera que ninguno de los lectores de *LA GUINEA ESPAÑOLA* pensase que sólo en los países civilizados de Europa y América puede el cristiano contemplar extasiado las imponentes ceremonias con que la Iglesia católica conmemora los últimos días de la vida de Jesucristo sobre la tierra.

No, apreciado lector, en estos países ecuatoriales, en estas islas perdidas en la inmensidad del Atlántico, preciosas joyas que adornan todavía la corona de España, se adora á Dios con culto severo, grande, majestuoso, aunque á veces pobre en lo material.

Efectivamente, basta fijarse en lo que sucede en esta semana que por antonomasia es y se llama santa.

Sta. Isabel, capital de toda la Guinea española y residencia de las primeras Autoridades de la Colonia, presenta estos días un aspecto eminentemente católico, el templo se llena, no digo de fieles, porque, sin distinción de razas y religiones, acuden todos los habitantes y al frente de ellos las autoridades con sus uniformes, á contemplar las imponentes ceremonias. No hay porqué decir que nuestros Misioneros cumplen á maravilla el papel que á cada uno le toca desempeñar en tan sagradas funciones, que revisten toda la majestad y veneración, principalmente cuando son presididas por nuestro venerable y Rmo. P. Prefecto Apostólico. El canto grave y pausado, las ceremonias que en el altar ejecutan los sagrados Ministros y el religioso aspecto de la devota multitud parece transportarnos á una de nuestras pequeñas catedrales de la Península.

Con menos aparato sí, pero con la misma religiosidad se celebran dichas funciones en las demás Misiones; Batete (*San Carlos*), Biapa (*Concepción*), Basilé y Banapá en esta Isla; Elobey, Corisco, Annobón y Cabo S. Juan, ven sus iglesias llenas de un religioso pueblo, arrancado poco ha al salvajismo y que hoy se postra reverente ante el Dios encerrado por nuestro amor en pobre pero decente tabernáculo.

La sencilla descripción que hemos trazado es una exacta pintura de las funciones que en este mismo año se acaban de celebrar.

No poco lustre ha dado á estas solemnidades en Sta. Isabel la inmensa concurrencia que asistía, desde el Sr. Gobernador y demás Autoridades hasta el último de los braceros. De lo que más llamó la atención fué la tradicional procesión de la *DOLOROSA*, que este año salió á las 18.

Si el espacio nos permitiera haríamos un merecido elogio de las Rdas. Madres Concepcionistas que con exquisito gusto y singular primor supieron adornar el Monumento de la magnífica Iglesia de Basilé, y más aún por la devoción y compostura con que, acompañadas de sus 90 colegialas, hacían la corte á Jesús sacramentado.

Pudiéramos hacer mención de María Cristina, pueblo cristiano formado por la Misión, cuyos habitantes llenaban de bote en bote la gran Iglesia de Batete y en donde tuvieron que interrumpir la procesión de la *DOLOROSA*, por haber sobrevenido un fuerte tornado durante la misma.

Quiera Dios que cada día florezcan más y más las cristiandades de la Guinea española.

P. F.

ALFONSO XIII EN LA GUINEA ESPAÑOLA

(Conclusión).

Todavía el astro del día no esclarecía con sus hermosos rayos nuestra Montaña, cuando en los alrededores de la Misión ya resonaban vivas al Rey y á España. Venida la hora de la Misa, los niños del Colegio la cantaron con entusiasmo indescriptible, lo mismo que la marcha real española al final de la misma. Un Rdo. P. Misionero dirigió la palabra á la multitud, y poco faltó para que los oyentes, enardecidos con la vigorosa voz del que cantó las glorias de España y de sus reyes, prorrumpiesen en un impetuoso viva. Acto seguido cantaron los niños varias avemarías y una sentida plegaria, para que la vida de S. M. se prolongue para gloria de Dios, extensión de la Iglesia Católica y prosperidad de la Nación Española. Al salir del templo, no pudiendo por más tiempo represar el fuego sagrado del amor patrio, rompieron en estruendos vivas al Rey Alfonso XIII y á España, mientras algunos oscurecían los aires con el humo de fuertes descargas de fusil y escopetas. ¡Qué consolador era para un pecho español contemplar aquel espectáculo al pie del árbol bendito que sostenía la bandera de la Nación de los Fernandos y Felipes!

Dignamente se remató la fiesta de la mañana

con la repartición de algún regalillo á cada uno, en honor del Rey de España. ¡Qué buenos son los españoles!, se oía decir á algunos. Análoga fiesta se hizo también por la tarde. Por demás está decir que fué día de gala para nuestros Colegiales.

Dígnese el Altísimo conservar por largos años la vida de nuestro augusto Monarca, y que su reinado sea próspero y glorioso.

Guineola

PARTE AMENA

CRONICA

DE FERNANDO POO

DOS VISITAS — Acaba de recibirlas nuestro Sr. Gobernador. La primera de parte del Sr. Gobernador de Gabón, en correspondencia á la que se le hizo no ha mucho por los enviados de D. José de Ibarra. — La segunda de parte del Sr. Gobernador de Kamerones quien, por haber de salir á no tardar á una excursión algo larga, se lo comunica, manifestándole su afecto y cariño.

EL VAPOR CORREO. El 16, muy de mañanita, apareció en la bahía el vapor-correo "S. Francisco", cuya llegada, como siempre, fué causa de universal regocijo. En él venían 80 personas: 17 de Cádiz, 8 de Barcelona, 6 de las Palmas, 11 de Sierra Leona y 38 de Monrovia. Traía 3969 buletos: 3964 de Barcelona, 25 de Liverpool, 30 de Alicante, 6 de Málaga, 374 de Cádiz, 417 de las Palmas y 153 de Río de Oro. — Han vuelto el Médico de la Armada D. Emilio Gutiérrez y el Director de plantaciones de la Compañía Trasatlántica, Sr. Baillo. — Los precedentes datos los debemos á la amabilidad de nuestro distinguido amigo D. Manuel Pitaluga.

VUELTA DEL CORREO. El 25 zarpó de esta bahía el "S. Francisco". En él salió para España el inteligente empleado de la Compañía Trasatlántica, D. Francisco Santa Ana, con el fin de reparar su quebrantada salud. A éste, así como á D. Antonio Comellas, Capitán que fué del "Fernando Poo" deseámosles salud y prosperidad en su viaje. Para llenar la vacante del último, vino D. Tomás Font.

NUEVO VAPOR EN FERNANDO POO

Pronto será un hecho la venida del trasatlántico "Mogador" para prestar sus servicios á esta Colonia.

DE BATA

(Conclusión).

EXPEDICION IMPORTANTISIMA. Según noticias recibidas, se ha terminado felicisimamente la expedición de que dimos cuenta á nuestros lectores. Ahora añadiremos unos datos curiosos acerca de las costumbres y religión de los pamues Samangón entre los cuales y en el pueblo del Jefe Nsogobon permanecieron cinco días.

Parece que no tienen fetiches como otras tribus, y llaman en su auxilio á las personas de su familia cuando están enfermos.

Crean que matando alguno de su familia, ó persona rica que el médico les indica, y guardando su cabeza en si-

lo oculto, conseguirán llegar á ser ricos como el difunto. Esta superstición, según manifestación de ellos, va destruyéndose, pues han podido ver que algunos de los que la pusieron en práctica obtuvieron resultado negativo.

Cuando salen á guerra avisan al enemigo con anticipación y van siempre de día en su busca, preparándose el día antes de la salida con baños de agua de diferentes yerbas que el médico trajo del bosque. Se cuelgan cuernecitos de antilope llenos de medicina, y otras cosas preparadas por el médico de la tribu y marchan creyéndose invulnerables. Si, como ocurre con harta frecuencia, en el combate salen muertos ó heridos, no por eso dudan de la eficacia de la medicina sino que contestan muy frescos que no estaba aquella bien hecha.

Como el principal objeto de la expedición era hacerles conocer la NACION bajo cuyo amparo viven y la bandera que les cobija, en todos los pueblos que pernoctaron izaron nuestra gloriosa insignia PATRIA al son de la Marcha Real, terminando el patriótico acto con Vivas á España y al Rey (q. D. g.), contestados con el Na (muy bien) de los pamues, quienes asombrados contemplaban á la tropa haciendo honores y á los demás descubiertos.

Del hermoso conjunto que formaban los pamues, raza guerrera y robusta, sólo pueden dar idea fotografías, ya que las armas por ellos usadas, los peinados con que se adornan, los amuletos y sin número de chucherías que llevan en días, como éstos, de fiesta, deberían ser objeto de una larga descripción que hoy no les es posible á nuestros amigos los expedicionarios.

Salieron de Al-lum dejando muy buen recuerdo de los españoles, pues el digno Sr. Sub-gobernador de Bata D. Fernando Colombo no ha dejado de remover ningún medio de los que están á su alcance, para hacerles comprender que los españoles son amigos verdaderos, espléndidos, ricos, justicieros y valientes, y les ha obsequiado á todos con esplendidez.

He aquí un ejemplo del Sr. Colombo, que fué recibido por los pamues con gritos de asentimiento.

«Los españoles, dijo, son como el "ELEFANTE" que anda majestuoso y sin molestar ni preocuparse por obstáculos que se le presenten, pero en cuanto alguno le molesta, á él arremete y pisoteándolo, da fin con el desgraciado que tuvo tal atrevimiento.»

NUEVA IGLESIA — El 1 del actual se abrió al culto la Iglesia de Annobón, hermosa edificio de mampostería de 40 ms. de largo, fabricado por nuestros hermanos, capaz de contener todos los indígenas de aquella Isla. El acto revisió una solemnidad allí nunca vista, ya por lo interesante de las ceremonias, ya por la misa con terno y acompañamiento de armonium (por un colegial de la misión), ya por los europeos que con su presencia lo honraron. Efectivamente, llamó la atención de todo el pueblo de S. Antonio el ver desembarcar en la playa al Sr. Capitán, Oficial y primer Maquinista del vapor "Fernando Poo", al Sr. Maestro de instrucción primaria de Sta. Isabel, al Sr. Interventor de Hacienda y Teniente de policía; y á D. Salvador Pantoja con su Señora y sus dos hijas, quienes desde Príncipe hicieron un viaje expreso para asistir á la expresada bendición.

CONGO FRANCES

ARBITRAJE — Está en vía de arreglo la tan decantada disputa entre concesionarios franceses y comerciantes ingleses en el Congo francés. Consistían las tales diferencias en que no se respetaba por aquéllos el acta de Berlín, en cuya virtud era el comercio libre en dichos territorios, y tanto más que los comerciantes ingleses, ó algunos de ellos, entre otros John Holt de Liverpool, se establecieron mucho tiempo antes que los concesionarios franceses. La noticia, pues, de que dicho arreglo va á ser pronto una realidad por vía de arbitraje, ha producido grande satisfacción en ambas partes contiguas.

(Del "West Africa").

En otros periódicos hemos leído que no se avendrá probablemente Francia á este recurso. Veremos.